
2016

Aproximaciones al Léxico Gay y sus Asociaciones con Estereotipos en el Discurso Heteronormativo de la Comunidad Universitaria en Madrid

Lorena García-Barroso
The Graduate Center, CUNY

Follow this and additional works at: <https://trace.tennessee.edu/vernacular>



Part of the [Spanish Linguistics Commons](#)

Recommended Citation

García-Barroso, Lorena (2016) "Aproximaciones al Léxico Gay y sus Asociaciones con Estereotipos en el Discurso Heteronormativo de la Comunidad Universitaria en Madrid," *Vernacular: New Connections in Language, Literature, & Culture*: Vol. 1 : Iss. 1 , Article 1.

Available at: <https://trace.tennessee.edu/vernacular/vol1/iss1/1>

This article is brought to you freely and openly by Volunteer, Open-access, Library-hosted Journals (VOL Journals), published in partnership with The University of Tennessee (UT) University Libraries. This article has been accepted for inclusion in Vernacular: New Connections in Language, Literature, & Culture by an authorized editor. For more information, please visit <https://trace.tennessee.edu/vernacular>.

Aproximaciones al Léxico Gay y sus Asociaciones con Estereotipos en el Discurso

Heteronormativo de la Comunidad Universitaria en Madrid

Uno de los intereses de la sociolingüística consiste en entender y explicar cómo las normas sociales y culturales del contexto donde se desenvuelven los hablantes de una comunidad de habla influyen en el uso de la lengua. Teniendo en cuenta que el lenguaje es un medio para representar o crear modelos de nuestra experiencia, es comprensible que determinados grupos sociales que han estado en una situación de cierta desigualdad hayan creado una especie de jerga que les permita comunicarse entre ellos y desvincularse del discurso heteronormativo.

Los homosexuales han utilizado el lenguaje de forma creativa para simbolizar su condición sexual a través de una jerga léxica. La existencia de una serie de expresiones y términos concretos que han adquirido con el paso del tiempo un sentido diferente de su uso habitual corrobora la presencia de un tipo lenguaje representativo de los homosexuales.

En este trabajo quiero demostrar que existe realmente una jerga gay; quiero analizar que es representativa del colectivo homosexual, que esta manera de hablar contiene un léxico específico, que es comprendido, compartido y usado por los heterosexuales en sus interacciones diarias.

Este estudio se plantea como objetivo el análisis de los datos de un estudio en el lenguaje sobre la existencia de estereotipos vinculados a la homosexualidad en la ciudad de Madrid con un corpus de cuarenta hablantes heterosexuales de diferente género y edad. Los resultados ponen en evidencia el auge de una jerga gay que revela datos novedosos acerca del uso y conocimiento de sus términos y expresiones por parte de los heterosexuales.

También en el trabajo aporto una síntesis de las principales aportaciones sobre la teoría del estereotipo a través de diversas lecturas que se centran básicamente en el análisis de la naturaleza del lenguaje y la repercusión que los estereotipos tienen en la sociedad a través de

su uso. Finalmente, estudio los estereotipos desde un punto de vista más restrictivo basándome en las asociaciones que se han establecido desde el principio en relación a la comunidad de gays y lesbianas y su influencia en la lengua. Se trata de ir más allá del discurso heteronormativo que sólo reconoce la heterosexualidad como única forma natural y positiva de la sexualidad (Butler 91).

En definitiva, pretendo responder las siguientes preguntas de investigación: ¿qué grado de conocimiento tienen los heterosexuales madrileños del repertorio léxico homosexual?, ¿lo utilizan en sus interacciones sociales?, ¿piensan si este léxico es verdaderamente representativo de la realidad de la comunidad homosexual o sólo refleja estereotipos?

La jerga gay como código léxico

Algunos autores que han estudiado la relación entre el lenguaje y la sexualidad como Cameron y Kulick (23), Chesebro (11), Gaudio (31), Leap y Boellstorff (64), Lumby (383) y Stanley (45) señalan la existencia de ciertos códigos léxicos generados en colectivos sociales como contrapartida a los discursos sexuales mayoritarios. Estos estudios señalan la importancia de estos códigos como instrumentos de reafirmación de la identidad sexual.

En este trabajo, utilizo el concepto de jerga gay para referirme al código léxico creado por los homosexuales cuya función es la cohesión social. Esta jerga gay, surgida como consecuencia de la presión social, se debe a la necesidad de identificarse con otras personas. Se manifiesta básicamente a través del léxico y está en un constante proceso de cambio. La mayoría de las expresiones léxicas y los términos de la jerga gay cambian su significado léxico habitual. Por ejemplo, expresiones léxicas como *tener pluma*, *salir del armario* o *entender* hacen alusión a ser homosexual. Otros ejemplos de términos como *bollera*, *musculoca* y *oso* designan rasgos personales que caracterizan la identidad socio-sexual de la persona. Hay otras jergas que denotan espacios sociales donde se producen las interacciones sexuales como *cuarto oscuro*.

Estudios sobre el léxico gay

Hay pocos estudios que centran su atención sobre el léxico gay hispanohablante. Algunos estudios que analizan los códigos lingüísticos de este grupo social prestan más interés al componente cultural que al lingüístico como apuntan Carrillo (46) y Lancaster (12). Faltan trabajos que hagan una reflexión sociolingüística sobre las innovaciones léxicas. A pesar de ello, hay que resaltar la publicación de varias obras cuyas ideas son fundamentales.

En este sentido, el *Diccionario gay-lésbico: vocabulario general y argot de la homosexualidad* (2008) de Rodríguez se considera una de las obras más representativas en cuanto a glosario que recoge los términos y las expresiones actuales que se usan en la jerga gay. También, el libro *De igualdad y diferencia: diez estudios de género* (2009) de Vigara ha aportado numerosos ejemplos de la cantidad de investigaciones que se han realizado sobre la comunidad de hablantes homosexuales desde un punto de vista social.

En la misma línea, otros autores como Murray y Dynes (180) y Peña (231) han hecho trabajos sobre la jerga gay en comunidades hispanoamericanas dando cuenta de los términos usados por la comunidad homosexual. También Ortega (69), Alas (*De La Acera De Enfrente* 78), García (437), Leroy (579) y Santos (76) han escrito obras donde estudian la existencia de espacios homosexuales que tienen en común lenguajes específicos.

Otra obra importante en este trabajo es *Stéréotypes Et Clichés: Langue, Discours, Société* (1997) de Amossy y Herschberg. Su estudio hace un recorrido por el surgimiento de las palabras, sus usos comunes, revisando como evolucionan y cambian por los usos. A pesar de no centrarse específicamente en los estereotipos sobre los homosexuales, trata de forma más teórica el concepto de estereotipo y señala cómo su uso repercute en las relaciones sociales de los hablantes.

Mi trabajo pretende hacer una aportación a la literatura en sociolingüística y en estudios sobre el léxico acerca de la creatividad léxica de los homosexuales. Trato de aproximarme a un fenómeno sociolingüístico que no ha sido ampliamente estudiado, reflexionando desde el punto de vista lingüístico sobre la función de la jerga gay en relación a la construcción de la identidad homosexual.

Marco teórico

Para entender este trabajo es preciso analizar qué estereotipos existen en la sociedad madrileña en torno al concepto de homosexualidad. La existencia de una jerga gay no puede entenderse sin tener en cuenta factores de tipo social y cultural que han influido en la aparición de un léxico específico. Primero, la comunidad gay se ha visto amenazada desde sus orígenes debido a su orientación sexual (García 438). Evidentemente, esta época de represión ha marcado de manera fehaciente el modo de comunicación de este grupo social. Segundo, existe actualmente el estereotipo que asocia al gay con lo femenino y a la lesbiana con lo masculino (Rodríguez 13). Teniendo en cuenta estos factores, con el objetivo de comprobar si realmente existe una jerga, un lenguaje gay o simplemente un vocabulario específico y para determinar qué grado de aceptación y uso tiene entre los heterosexuales es necesario hacer un breve recorrido teórico del concepto de estereotipo y analizar cuáles existen en torno a la homosexualidad en Madrid.

El concepto de estereotipo

Los estereotipos son marcadores sociales y lingüísticos que una comunidad reconoce. Se consideran rasgos definitorios del habla de ciertos grupos sociales con escaso prestigio social que se perciben como elementos categóricos que no suelen variar. Otra característica esencial es su alto grado de estigmatización social en el seno de una comunidad de habla que a veces

conlleva a su desaparición. En la mayoría de los casos, este tipo de asociaciones tiene un carácter marcadamente subjetivo que no se corresponde con la realidad. Se ha comprobado que tanto las actitudes lingüísticas en general como las dispensadas hacia los estereotipos en particular son bastante más regulares y uniformes que el uso real como indican Labov (73) y Moreno (95).

En este sentido, la teoría del estereotipo, que lo considera una especie de esquema preconstruido de carácter conceptual, lingüístico o sociológico, concibe los estereotipos como una serie de repertorios de imágenes, tópicos y representaciones que comparten los hablantes de una lengua determinada o de una misma comunidad social o cultural. Al ser esquemas fijos y preconstruidos, su asimilación depende del contexto cultural, del conocimiento y del uso de la lengua de los hablantes que los aplican en su percepción de la sociedad.

A principios del siglo XX, el concepto de estereotipo con el sentido de esquema mental o de fórmula fija fue estudiado por los psicólogos sociales americanos que enfocaban su carácter reductor y la visión deformada o esquemática del otro que proporcionaba. Amossy y Herschberg en su estudio *Stéréotypes Et Clichés: Langue, Discours, Société* (1997) sobre los estereotipos llegaron a la conclusión de que eran representaciones o imágenes necesarias que mediatizan nuestra relación con el mundo y nuestra visión de la realidad:

Il s'agit de représentations toutes faites, des schèmes culturels préexistants, à l'aide desquels chacun filtre la réalité ambiante. Selon Lipmann, ces images sont indispensables à la vie en société. Sans elles, l'individu resterait plongé dans le flux et le reflux de la sensation pure. (26)

Desde esta postura, un estereotipo es una imagen fija sobre alguien que predomina socialmente. De ahí que surja la faceta negativa del estereotipo. Pueden existir ciertas asociaciones negativas vinculadas a los signos lingüísticos que son estereotipos mentales

compartidos por los hablantes de una lengua. Existe un tipo de estereotipos denominados de pensamiento que funcionan a modo de representaciones comunes o esquemas conceptuales, más o menos estables, que los individuos de una comunidad social comparten por haberlos recibidos de la tradición cultural. Corresponden a los estereotipos lingüísticos. Estos estereotipos lingüísticos son almacenados en la memoria de los hablantes y funcionan asociados a determinados esquemas conceptuales preconstruidos y compartidos. Para que el interlocutor los conozca es necesario que tenga suficiente competencia sociolingüística (98). También, Amossy y Herschberg (28) señalan una serie de funciones constructivas del estereotipo. Funcionan como esquemas preconstruidos ampliamente compartidos en el mundo social, contribuyen a organizar las representaciones colectivas, son recurrentes y se repiten en diferentes situaciones.

Estereotipos asociados a la homosexualidad

Los cambios de mentalidad y actitudes que se han producido a lo largo de estos años en torno a la homosexualidad han sido realmente importantes tanto dentro como fuera de la comunidad gay. Desde hace tiempo, existe en la sociedad occidental el estereotipo que vincula la homosexualidad masculina al afeminamiento del hombre y la homosexualidad femenina a la masculinidad de la mujer (*Alas Ojo De Loca No Se Equivoca* 43).

Tradicionalmente al homosexual se le ha encasillado en dos tipos de estereotipos diferentes en relación a la actitud masculina o femenina que adoptan los hombres o las mujeres. Estos estereotipos han sido alentados por los propios homosexuales que han asumido roles de manera fiel, reproduciendo el orden heterosexista del hombre y de la mujer (Vigara 89).

A partir del movimiento de liberación gay a principios de los años setenta, se planteó la idea de que el homosexual debe liberarse de las restricciones que imponen los estereotipos,

de manera que los roles homosexual y heterosexual, masculino y femenino no se excluyan entre sí. El pensamiento de los años ochenta se basaba en la reivindicación de la identidad gay en el deseo sexual, propiciando la aparición de subculturas que reforzaban el estereotipo de la masculinidad para los gays y el estereotipo de la feminidad para las lesbianas. Pero en los noventa, surge el *movimiento queer* que apoya el modelo de identidad basado en la cultura y que se opone a la cultura hegemónica heterosexual (Ortega 70).

La influencia de esta última tendencia se ha hecho palpable en la nueva concepción de la homosexualidad. No se trata ya de un asunto sexual, sino de una cuestión emocional que no tiene nada que ver con la apariencia externa. Se rechaza la validez de los conceptos masculino y femenino con las asociaciones de dominio y sumisión que llevan implícitas (Ortega 75).

Aún existen los estereotipos vinculados a la homosexualidad. La prueba es la existencia de jergas específicas donde la sociedad plasma sus prejuicios y su forma de ser, sobre todo al referirse a ellos mismos, utilizando voces de argot o expresiones más descriptivas.

Metodología

Los datos analizados en este trabajo han sido obtenidos de un corpus de cuarenta hablantes heterosexuales de diferente género y edad. Todos son de Madrid y viven en esta ciudad. He elegido esta ciudad porque su movimiento gay es muy importante. La comunidad madrileña homosexual cuenta con espacios urbanos de encuentro como el barrio de Chueca y diversas organizaciones. El corpus está formado por cuarenta cuestionarios que fueron pasados en enero de 2015 a miembros del personal de la Universidad Complutense de Madrid. Estos informantes (que se definen como heterosexuales) son estudiantes, profesores y personal administrativo del campus de Ciudad Universitaria de la Universidad Complutense. La elección del ámbito universitario se relaciona con el interés de analizar qué

grado de conocimiento tienen los heterosexuales de una institución académica sobre la jerga gay.

El léxico del cuestionario está formado por voces populares con uso bastante extendido entre los homosexuales y los heterosexuales para referirse semánticamente a las actividades sexuales, las actividades sociales y los tipos personales que definen la homosexualidad. Un ejemplo que pertenece al campo semántico de las actividades sexuales es: *cuarto oscuro* (espacio donde se practica sexo con desconocidos). Respecto a las actividades sociales está la expresión *entender* (utilizada en interacciones sociales para preguntar si una persona es homosexual). Otros conceptos y expresiones que describen el tipo personal son: *bollera* (término despectivo para referirse a una lesbiana), *tener pluma* (expresión que indica afeminamiento de un hombre) y *oso* (concepto usado para designar a los hombres homosexuales que son peludos).

Instrumento de análisis

La herramienta de investigación que se usó para configurar este corpus fue el cuestionario por su eficacia. Contiene información puntual, resulta sencillo de responder y permite analizar los datos con mayor rapidez que otros instrumentos como la observación directa o las entrevistas como indican Corbetta (57) y Duranti (109).

Tiene veinte preguntas en total y se divide en cinco secciones:

- a) La primera se refiere a los *datos personales*. Se pregunta acerca de la orientación sexual, la edad, el sexo y el nivel de educación.
- b) La segunda se titula *expresiones léxicas*. Contiene cinco preguntas sobre el significado de ciertas expresiones léxicas que hacen alusión a ser homosexual. Se pide a los participantes que respondan si conocen su significado o si lo desconocen.
- c) La tercera, llamada *léxico*, también incluye tres preguntas sobre expresiones léxicas comunes usadas en el ámbito gay y, especialmente, se pregunta sobre el significado

de términos y conceptos. Esta vez, se ofrecen cuatro posibles respuestas para que el participante elija una de ellas.

- d) La cuarta, *léxico y estereotipos*, sólo tiene una pregunta amplia. Se piden definiciones de cuatro palabras y se pregunta qué estereotipos asocian con ellas.
- e) La quinta es *actitudes lingüísticas*. Está formada por diez preguntas donde los participantes deben desarrollar respuestas más elaboradas. Se refiere a las actitudes que tienen los heterosexuales sobre los estereotipos asociados a la homosexualidad a través de su jerga léxica y al nivel de conocimiento y uso de los hablantes en general sobre el léxico gay.

A excepción del primer apartado (*datos personales*), el resto está formado por preguntas cerradas con respuestas de elección múltiple y preguntas abiertas (Fasold 236). La segunda, tercera y cuarta partes se enfocan más hacia el léxico y los estereotipos vinculados a la homosexualidad, mientras que la quinta se centra en el análisis de las actitudes lingüísticas. Las expresiones y los términos de las secciones referidas al léxico están recogidas en el *Diccionario gay-lésbico: vocabulario general y argot de la homosexualidad* (2008) de Rodríguez.

En resumen, el contenido de cada sección responde a cuestiones léxicas y actitudes lingüísticas. El objetivo es conseguir información relevante acerca de la existencia de una jerga gay y del uso y conocimiento que hacen los heterosexuales en sus interacciones sociales. También, tratar de ver qué estereotipos se asocian desde el lenguaje a la homosexualidad dentro de la norma del discurso heteronormativo.

Método de recogida de datos

Una vez creado el cuestionario, se contactó con diferentes facultades de la Universidad Complutense de Madrid con el propósito de conseguir participantes de un perfil

sociolingüístico variado. El cuestionario fue distribuido entre sus miembros durante tres días hasta alcanzar el número de los cuarenta participantes.

Respecto al análisis de los datos, se reagruparon todos los cuestionarios y se hizo un análisis cuantitativo de los datos con el programa *Microsoft Excel* en diferentes secciones. Para la última parte referida a las actitudes lingüísticas hacia los estereotipos, se realizó un análisis cualitativo de los datos.

Población y muestra

El corpus del trabajo fue seleccionado entre los miembros de la Facultad de Derecho, la Facultad de Filología y la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid. El número final de encuestas seleccionadas fue cuarenta. En total, se eligieron a veinte hombres heterosexuales y a veinte mujeres heterosexuales.

El requisito para participar en el estudio era tener en común una serie de variables sociales consideradas como rasgos definitorios del colectivo heterosexual. La razón es que distintos grupos utilizan rasgos lingüísticos definitorios que los diferencia del resto de su comunidad de habla (ser hombre o mujer, por ejemplo); y en segundo lugar porque a pesar de que dentro de estos colectivos sociales sus miembros utilizan el mismo sistema lingüístico, no lo hacen con las mismas normas de uso (Blas 110). Es probable que un hablante menor de 25 años utilice expresiones más innovadoras que un hablante de más de 45 años. En este sentido, un requisito era que todos los participantes fueran profesionales o estuvieran estudiando en la universidad una carrera. Por otro lado, este perfil educativo en común está determinado por las variables sociales de la edad y del sexo. En este estudio se consideran estas variables externas porque son las más analizadas en trabajos del mismo tipo y las que aportan más información según Cameron y Kulick (23), Chesebro (11), Gaudio (31), Leap y Boellstorff (64), Lumby (383) y Stanley (45).

Variable social: la edad

La variable social de la edad ha sido estudiada desde numerosas perspectivas. Por un lado, la dimensión psicológica la ha analizado para determinar de qué forma actúa en las diferentes etapas de la adquisición y del dominio de una lengua. Por otro, la dimensión sociolingüística se ha dedicado a observar los cambios que se producen en el aprendizaje de una lengua de una edad a otra. Pero sólo desde una visión conjunta, la sociolingüística y la antropología lingüística han incidido en su valor como una variable que hay que analizar desde la perspectiva de las actitudes sociales de los hablantes.

La edad proporciona bastante información en casos en los que existe una estratificación fuerte (Duranti 92). La edad permite reflexionar sobre ciertos aspectos como por qué determinadas variables se resisten más a los cambios que otras. Además permite comprobar la veracidad sobre la relación existente entre determinados grupos de edad y el uso de las formas lingüísticas (Corbetta 110).

La edad de los participantes en este estudio varía entre los 18 y más de 45 años. En el cuestionario hay tres clasificaciones por grupos de edad: *menos de 25 años*, *entre 25 y 45 años* y *más de 45 años*. Esta delimitación ayudó a clasificar a la población en tres grupos generacionales para obtener una mejor interpretación de los datos.

Variable social: el sexo

Desde diferentes ámbitos académicos, se ha debatido mucho sobre las diferencias entre hombres y mujeres. La conclusión que casi siempre se obtiene se relaciona con factores de tipo biológico, cognitivo, cultural y político (Hudson 146).

El sexo es una cuestión constante en los estudios donde participan hombres y mujeres (Cohen 15). En torno a él, se organiza la identidad social de los individuos y se estudia la forma de usar la lengua entre otras cosas (Fasold 99-100).

En este trabajo resulta fundamental la variable sexo para entender las respuestas que dieron los encuestados. No se puede obviar que las diferencias en los comportamientos sexo-lingüísticos muestran diferentes sistemas de organización en torno a las estructuras socio-culturales. El sexo determina diferencias sociales más profundas que la edad, la clase social o la procedencia geográfica (Rodríguez y Simonis 130).

Método de análisis

En este apartado se analizan los datos obtenidos a través de los cuestionarios. A fin de facilitar la comprensión, se dividieron los resultados en una categoría llamada:

heterosexuales mujeres y heterosexuales hombres. Así, se muestran los resultados de las mujeres y los de los hombres en el trabajo.

Antes del análisis, un dato es que el 50% de las participantes es menor de 25 años en las mujeres heterosexuales, el 30% se sitúa entre los 25 y 45 años y el 20% tiene más de 45. Respecto a los hombres, sólo el 10% es menor de 25 años, el 50% pertenece al rango de edad de entre 25 y 45 años y el 40% restante es mayor de 45.

La opción elegida para representar de forma gráfica los datos es la tabla porque resulta fácil de visualizar y comprender los datos. Sólo se usaron las tablas para las preguntas incluidas en la segunda y la tercera partes del estudio. Creé una tabla para cada pregunta según el sexo y se muestran los porcentajes de cada respuesta.

Respecto a las preguntas de desarrollo de la cuarta y la quinta partes acerca de los estereotipos asociados a la homosexualidad y las actitudes lingüísticas, el análisis es cualitativo. En los siguientes apartados, se interpretan los resultados en base a las respuestas de desarrollo de los informantes.

Resultados y discusión de los datos

Resultados de las preguntas sobre expresiones léxicas

Los datos que se muestran a continuación pertenecen a las categorías de *mujeres heterosexuales* y *hombres heterosexuales*. La información aparece clasificada según la pregunta, el sexo y el grupo de edad.

En este apartado muestro una serie de tablas con todas las preguntas de la sección segunda del cuestionario. En estas dos primeras tablas, aparecen los resultados de las mujeres (tabla 1) y luego los resultados de los hombres (tabla 2) para la pregunta uno: *Imagina que estás con un amigo tomando una cerveza y te pregunta: ¿entiendes?, ¿sabes qué significa?*

TABLA 1. Pregunta 1. Imagina que estás con un amigo gay tomando una cerveza y te pregunta: ¿entiendes?, ¿sabes qué significa?

	Mujeres (menos de 25 años)	Mujeres (entre 25 y 45 años)	Mujeres (más de 45 años)	Porcentaje
Sí	6	0	0	30%
No	4	6	4	70%
Total	10	6	4	100%

Lo más destacable de estos datos es que sólo un 30% de las mujeres heterosexuales menores de 25 años saben qué significa esta palabra. El 70% no conoce el significado de este término de la jerga gay.

TABLA 2. Pregunta 1. Imagina que estás con un amigo gay tomando una cerveza y te pregunta: ¿entiendes?, ¿sabes qué significa?

	Hombres (menos de 25 años)	Hombres (entre 25 y 45 años)	Hombres (más de 45 años)	Porcentaje
Sí	0	4	6	50%
No	2	6	2	50%

Total	2	10	8	100%
-------	---	----	---	------

Un 50% de los hombres heterosexuales con edades desde los 25 años en adelante respondieron que sí conocen la respuesta. No obstante, el 50% desconoce el significado de la palabra.

Las tablas tres y cuatro se refieren a la pregunta dos de la sección segunda del cuestionario: *¿Sabes que Víctor ha salido del armario?, ¿sabes qué quiere decir esta expresión?*

TABLA 3. Pregunta 2. ¿Sabes que Víctor ha salido del armario?, ¿sabes qué quiere decir esta expresión?

	Mujeres (menos de 25 años)	Mujeres (entre 25 y 45 años)	Mujeres (más de 45 años)	Porcentaje
Sí	8	6	4	90%
No	2	0	0	10%
Total	10	6	4	100%

Estos datos demuestran como se extiende el uso de ciertas expresiones de la jerga gay que se refieren a la condición de ser homosexual. A excepción de dos mujeres (el 10%) menores de 25 años que no saben la respuesta, todas las demás afirmaron que conocen el significado de la expresión.

TABLA 4. Pregunta 2. ¿Sabes que Víctor ha salido del armario?, ¿sabes qué quiere decir esta expresión?

	Hombres (menos de 25 años)	Hombres (entre 25 y 45 años)	Hombres (más de 45 años)	Porcentaje
--	-------------------------------	---------------------------------	-----------------------------	------------

Sí	2	10	8	100%
No	0	0	0	0%
Total	2	10	8	100%

En la tabla cuatro es evidente el conocimiento de esta expresión por parte de los hombres heterosexuales del corpus. Esto indica que hay cierto vocabulario gay que es compartido por los heterosexuales.

A continuación aparecen los datos de las tablas cinco y seis que se refieren a la pregunta tres de la sección segunda del cuestionario: *¿Has oído alguna vez la expresión estar de cancaneeo?, ¿sabes qué quiere decir?*

TABLA 5. Pregunta 3. ¿Has oído alguna vez la expresión estar de cancaneeo?, ¿sabes qué quiere decir?

	Mujeres (menos de 25 años)	Mujeres (entre 25 y 45 años)	Mujeres (más de 45 años)	Porcentaje
Sí	0	2	2	20%
No	10	4	2	80%
Total	10	6	4	100%

En esta tabla, podemos observar que sólo un 20% de mujeres (del cual un 10% está entre los 25 y 45 años y el otro 10% es mayor de 45) conoce la expresión *estar de cancaneeo*. El 80% no sabe el significado. En general, parece que expresiones poco habituales en el discurso heteronormativo son menos reconocidas por las mujeres heterosexuales.

TABLA 6. Pregunta 3. ¿Has oído alguna vez la expresión estar de cancaneeo?, ¿sabes qué quiere decir?

	Hombres	Hombres	Hombres	Porcentaje
--	---------	---------	---------	------------

	(menos de 25 años)	(entre 25 y 45 años)	(más de 45 años)	
Sí	0	10	0	50%
No	2	0	8	50%
Total	2	10	8	100%

El 50% de hombres que tienen entre 25 y 45 años respondió que sabe el significado. Este resultado es llamativo en comparación con el resultado de las mujeres. Esto indica que los hombres entre estas edades parecen compartir y conocer más expresiones de la jerga gay, parecen mostrarse más innovadores en su repertorio léxico. Sin embargo, los hombres heterosexuales mayores de 45 años desconocen el significado.

A continuación, las tablas siete y ocho hacen referencia a la pregunta cuatro de la sección segunda del cuestionario: *Juan y Jaime están en el cuarto oscuro, ¿sabrías interpretar el significado de cuarto oscuro?*

TABLA 7. Pregunta 4. Juan y Jaime están en el cuarto oscuro, ¿sabrías interpretar el significado de *cuarto oscuro*?

	Mujeres (menos de 25 años)	Mujeres (entre 25 y 45 años)	Mujeres (más de 45 años)	Porcentaje
Sí	4	4	0	40%
No	6	2	4	60%
Total	10	6	4	100%

En esta pregunta, hay un 60% de mujeres de todas las edades que no conocen la expresión frente a un 40% de mujeres que no son mayores de 45 años que afirman conocer lo que es.

TABLA 8. Pregunta 4. Juan y Jaime están en el cuarto oscuro, ¿sabrías interpretar el significado de *cuarto oscuro*?

	Hombres (menos de 25 años)	Hombres (entre 25 y 45 años)	Hombres (más de 45 años)	Porcentaje
Sí	2	6	4	60%
No	0	4	4	40%
Total	2	10	8	100%

En esta pregunta, hay un 60% de hombres de todas las edades que conocen la expresión mientras que el 40% de hombres mayores de 25 años responden que lo desconocen.

Las siguientes tablas muestran los datos de la última pregunta de esta sección: *¿Sabes qué significa la expresión tener pluma?*

TABLA 9. Pregunta 5. ¿Sabes qué significa la expresión *tener pluma*?

	Mujeres (menos de 25 años)	Mujeres (entre 25 y 45 años)	Mujeres (más de 45 años)	Porcentaje
Sí	8	6	4	90%
No	2	0	0	10%
Total	10	6	4	100%

Los datos de la tabla 9 señalan que ciertas expresiones y determinados conceptos que remiten al hecho de ser homosexual son conocidas por la inmensa mayoría de la población.

TABLA 10. Pregunta 5. ¿Sabes qué significa la expresión *tener pluma*?

	Hombres (menos de 25 años)	Hombres (entre 25 y 45 años)	Hombres (más de 45 años)	Porcentaje

Sí	2	10	8	100%
No	0	0	0	0%
Total	2	10	8	100%

Estos resultados muestran que hombres y mujeres heterosexuales de diferentes edades están familiarizados con determinadas expresiones léxicas propias de la jerga gay que son más comunes. En esta ocasión, el sexo del hablante no implica diferencias.

Resultados de las preguntas sobre léxico

En esta parte del análisis los datos que se muestran forman parte de la tercera sección del cuestionario. La información recogida en este apartado tiene que ver con definiciones de términos léxicos propios de la jerga gay. Esta vez, se le da al informante cuatro definiciones en cada pregunta y se le pide que marque la respuesta correcta. De nuevo, los datos aparecen clasificados según la pregunta, el sexo y el grupo de edad.

Las tablas 11 y 12 se refieren a la definición del vocablo *chulazo*.

TABLA 11. Pregunta 6. ¿Sabes qué significa la palabra *chulazo*?

	Mujeres (menos de 25 años)	Mujeres (entre 25 y 45 años)	Mujeres (más de 45 años)	Porcentaje
Sí	2	0	0	10%
No	8	6	4	90%
Total	10	6	4	100%

La respuesta correcta a esta pregunta sólo la acertaron dos mujeres menores de 25 años. Parece que el factor generacional es importante en esta pregunta.

TABLA 11. Pregunta 6. ¿Sabes qué significa la palabra *chulazo*?

	Hombres	Hombres	Hombres	Porcentaje
	(menos de 25 años)	(entre 25 y 45 años)	(más de 45 años)	
Sí	0	0	0	0%
No	2	10	8	100%
Total	0	10	8	100%

Ninguno de los hombres heterosexuales supo marcar la respuesta correcta. En este sentido, ni la edad ni el sexo parecen determinantes en la respuestas de hombres y mujeres.

En las tablas 12 y 13 están los resultados sobre la definición del vocablo *oso*.

TABLA 12. Pregunta 7. ¿Sabes qué significa la palabra *oso*?

	Mujeres	Mujeres	Mujeres	Porcentaje
	(menos de 25 años)	(entre 25 y 45 años)	(más de 45 años)	
Sí	0	6	0	30%
No	10	0	4	70%
Total	10	6	4	100%

Sólo un 30% de las mujeres menores de entre 25 y 45 años conocían la respuesta. Las generaciones más joven y más adulta siguen obteniendo resultados similares que en la anterior pregunta.

TABLA 13. Pregunta 7. ¿Sabes qué significa la palabra *oso*?

	Hombres	Hombres	Hombres	Porcentaje
	(menos de 25 años)	(entre 25 y 45 años)	(más de 45 años)	
Sí	0	10	0	50%
No	2	0	8	50%

Total	0	10	8	100%
-------	---	----	---	------

La respuesta correcta la da el 50% de los hombres que son mayores de 25 años. Al igual que ocurre con las mujeres, las demás generaciones desconocen el término.

Por último, las tablas 14 y 15 reflejan los resultados sobre la definición del vocablo *chaperero*.

TABLA 14. Pregunta 8. ¿Sabes qué significa la palabra *chaperero*?

	Mujeres (menos de 25 años)	Mujeres (entre 25 y 45 años)	Mujeres (más de 45 años)	Porcentaje
Sí	4	4	2	50%
No	6	2	2	50%
Total	10	6	4	100%

El 50% de las mujeres de diferentes grupos generacionales conocían la respuesta. No obstante, en la tabla se ve que más de la mitad de las mujeres de menos de 25 años no contemplan el significado de esta palabra.

TABLA 15. Pregunta 8. ¿Sabes qué significa la palabra *chaperero*?

	Hombres (menos de 25 años)	Hombres (entre 25 y 45 años)	Hombres (más de 45 años)	Porcentaje
Sí	0	2	8	50%
No	2	8	0	50%
Total	0	10	8	100%

De nuevo, los hombres muestran un comportamiento similar al de las mujeres. El 50% supo adivinar la significación de este término. Lo significativo es que ningún hombre de menos de 25 de años acertó su definición.

Resultados de las preguntas sobre léxico y estereotipos

Los resultados de este apartado dan ejemplos de los estereotipos que tienen los heterosexuales asociados a la homosexualidad a través de su jerga léxica y manifiestan de nuevo el nivel de conocimiento y uso de los hablantes en general sobre el léxico gay.

En esta parte del cuestionario, se les pidió a los participantes que dieran definiciones a una serie de términos y que escribieran sobre los estereotipos que asociaban con estas palabras. Las palabras que definieron son: *bollera*, *versátil*, *musculoca* y *chaser*.

Dos datos hay que destacar. El primero es que nadie supo ofrecer una definición acertada de las palabras *versátil*, *musculoca* y *chaser*. Algunos informantes trataron de hacer asociaciones estereotipadas de los homosexuales, pero en ninguna definición se reflejó la aceptación y el conocimiento de este vocabulario.

Sólo un 40% de los hombres y un 30% de las mujeres asociaron la palabra *chaser* al estereotipo de hombre que caza a hombres por las noches en la oscuridad. En cuanto al término *versátil* ninguna mujer ofreció una respuesta y un 30% de los hombres aludió al estereotipo de la versatilidad de los homosexuales a la hora de elegir pareja para una noche. Algo parecido ocurrió con la palabra *musculoca*. El 60% de las mujeres y el 80% de los hombres asociaron esta palabra al estereotipo de hombre gay musculoso que es promiscuo en sus relaciones sexuales, ofreciendo una definición incorrecta.

El segundo dato es que casi todos definieron la palabra *bollera* (un 80% de mujeres frente a un 100% de hombres) como una mujer poco femenina con cuerpo varonil y muchos vincularon esta palabra con el estereotipo de *machota*.

Parece que de nuevo palabras asociadas a ser homosexual como es el caso de *bollera* (término despectivo para referirse a mujeres homosexuales) son conocidas y usadas por los heterosexuales de manera estereotipada, mientras que los préstamos que llegan del inglés no han calado aún en este sector de la población.

Un dato que refleja los resultados de las preguntas sobre el léxico es que la jerga gay española ha sufrido el influjo del inglés. Así, se encuentran préstamos como gay o calcos léxicos como cuarto oscuro (*dark room*) que los hablantes heterosexuales desconocen. Sin embargo, otros vocablos son genuinamente propios de la lengua española y han sido creados por el colectivo homosexual. Esto mantiene una marca de identidad y una personalidad propia.

Resultados de las preguntas sobre actitudes lingüísticas

La última parte del cuestionario está formada por preguntas de respuesta abierta que hacen referencia a la existencia de un lenguaje gay, a su uso, a las actitudes lingüísticas y a la afectividad que dispensan los hablantes a la hora de escucharlo o de hablarlo. En algunas de las cuestiones se pregunta directamente si creen que existe un lenguaje gay, qué piensan de esta forma de hablar, cuál es su actitud hacia estas palabras y expresiones, si usan normalmente palabras o expresiones propias de esta forma de hablar, en qué contextos, si les molesta oír esta forma de habla y si estas expresiones y palabras están cargadas de connotaciones sexuales.

En general, las mujeres respondieron que esta manera de hablar es aceptable y que más bien existe un léxico específico. Si utilizan algunas de estas palabras lo hacen con personas de orientación sexual diferente y en situaciones familiares o coloquiales. La mayoría cree que esta manera de hablar hace referencia de manera explícita al sexo y les parece adecuado que los heterosexuales hagan buen uso de este vocabulario. Las mujeres más mayores son

más reacias a tolerar este tipo de lenguaje, mientras que las más jóvenes piensan que a veces puede parecer un poco vulgar.

Los hombres, por el contrario, consideran que este habla tan peculiar resulta vulgar. Mayoritariamente, sí piensan que existe una jerga gay y que casi todas sus expresiones y palabras son utilizadas por este colectivo. No obstante, cuando usan algunas de ellas lo hacen en situaciones coloquiales y divertidas. Por otro lado, piensan que está impregnado de connotaciones sexuales y les da igual el uso que hacen los heterosexuales de él. Al contrario que ocurre con las mujeres, los hombres menores de 45 años se sienten incómodos la mayor parte del tiempo cuando escuchan sus términos.

Conclusión

El lenguaje cotidiano refleja los valores culturales y morales de la sociedad actual, pero también los transmite y refuerza como reflejo del enorme poder que tiene la palabra. Los prejuicios contra cualquier minoría o grupo social que se siente desfavorecido por razón de su sexo o cualquier otro factor, enseguida afloran en el lenguaje cargando de connotaciones los términos empleados para designarlos y los términos que estos colectivos generan como un medio de cohesión entre los miembros del grupo. Como reacción para contrarrestar o mitigar sus efectos y ocultar una realidad que se percibe como indeseable, los hablantes a veces tienden a tergiversar la expresión por medio de eufemismos.

Este trabajo habla del nivel de conocimiento y de las actitudes de parte de hablantes heterosexuales respecto a una serie de vocablos y expresiones léxicas propias de la jerga gay. Frases o términos aparentemente neutros configuran un sistema particular de códigos que en un principio pertenecen al territorio heterosexual del que se sobreentiende otro sentido transversal.

Mi estudio demuestra que existe una jerga gay como resultado de la creatividad léxica de sus hablantes. He comprobado que este modo de hablar (característico por un léxico específico) es comprendido, compartido y usado por los heterosexuales en sus interacciones diarias y cotidianas. Este repertorio léxico es representativo del colectivo homosexual y también del heterosexual.

Los resultados del estudio evidencian que siguen existiendo estereotipos y esta jerga gay se vincula con connotaciones sexuales. Los datos del corpus ponen de manifiesto la existencia todavía de ciertos residuos en los estereotipos asociados a la homosexualidad. La inmensa mayoría heterosexual reconoce los términos más despectivos para referirse al colectivo homosexual por su orientación sexual.

Desde hace tiempo, existe en la sociedad occidental el estereotipo que vincula la homosexualidad masculina al afeminamiento del hombre y la homosexualidad femenina a la masculinidad de la mujer. Tradicionalmente al homosexual se le ha encasillado en dos tipos de estereotipos diferentes en relación a la actitud masculina o femenina que adoptan los hombres o las mujeres. Estos estereotipos han sido reproducidos por los propios gays y lesbianas que han asumido roles de manera fiel, reproduciendo el orden heterosexista del hombre y de la mujer.

Respecto a la actitud lingüística, las mujeres heterosexuales presentan una predisposición más favorable que los hombres a la aceptación de estas expresiones y palabras. A pesar de ello, en el contexto universitario son más los hombres madrileños que las mujeres madrileñas los que conocen más significados de este repertorio léxico.

Esta particular forma de hablar ha sufrido un proceso de normalización lingüística. En este sentido, la emisión de algunos programas o shows televisivos han contribuido de forma inconsciente a destacar la dimensión sociolingüística de esta especie de *sociolecto gay*. En

este trabajo pruebo cómo algunos términos y expresiones han pasado a ser repertorio habitual de los hablantes heterosexuales.

La riqueza léxica del colectivo gay en el ámbito universitario madrileño refleja que los heterosexuales usan de forma natural y habitual el particular vocabulario que ha generado la comunidad homosexual en sus interacciones diarias.

Bibliografía

- Alas, Leopoldo. *De La Acera De Enfrente: Todo Lo Que Se Debe Saber De Los Gays Y Nadie Se Ha Atrevido a Contar*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, 1994. Print.
- . *Ojo De Loca No Se Equivoca*. Barcelona: Planeta, 2002. Print.
- Amossy, Ruth, y Anne Herschberg-Pierrot. *Stéréotypes Et Clichés: Langue, Discours, Société*. Paris: Nathan, 1997. Print.
- Blas, Arroyo J. L. *Sociolingüística Del Español: Desarrollos Y Perspectivas En El Estudio De La Lengua Española En Contexto Social*. Madrid: Cátedra, 2005. Print.
- Butler, Judith. *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge, 1999. Print.
- Cameron, Deborah, y Don Kulick. *Language and Sexuality*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003. Print.
- Carrillo, Héctor. *The Night Is Young: Sexuality in Mexico in the Time of Aids*. Chicago: University of Chicago Press, 2002. Print.
- Chesebro, James W. *Gayspeak: Gay Male & Lesbian Communication*. New York: Pilgrim Press, 1981. Print.
- Cohen, Marcel. *Manual Para Una Sociología Del Lenguaje*. Madrid: Editorial Fundamentos, 1974. Print.
- Corbetta, Paolo. *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw Hill, 2003. Print.
- Duranti, Alessandro. *Linguistic Anthropology*. New York: Cambridge University Press, 1997. Internet resource.
- Fasold, Ralph W. *La Sociolingüística De La Sociedad: Introducción a La Sociolingüística*. Madrid: Visor Libros, 1996. Print.

García Escalona, Emilia. "Del armario al barrio: aproximación a un nuevo espacio urbano."

Anales de Geografía de la Universidad Complutense 20 (2000): 437-449. Print.

Gaudio, Rudolf. "Sounding gay: Pitch properties in the speech of gay and straight men."

American Speech 69 (1994): 30-57. Print.

Hudson, Richard. *La Sociolingüística*. Barcelona: Anagrama, 1982. Print.

Lancaster, Roger N. *Life Is Hard: Machismo, Danger, and the Intimacy of Power in*

Nicaragua. Berkeley: University of California Press, 1992. Internet resource.

Labov, William. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania

Press, 1973. Print.

Leap, William, y Tom Boellstorff. *Speaking in Queer Tongues: Globalization and Gay*

Language. Urbana: University of Illinois Press, 2004. Print.

Leroy, Stéphane. "Le Paris Gay. Éléments Pour Une Géographie De L'homosexualité."

Annales De Géographie: La Revue Académique Francophone De Géographie

Physique Et Humaine. 646.6 (2005): 579-601. Print.

Lumby, Malcolm. "Code Switching and Sexual Orientation: a Test of Bernstein's

Sociolinguistic Theory." *Journal of Homosexuality*. 1.4 (1976): 383-99. Print.

Moreno, Fernández Francisco. *Metodología Sociolingüística*. Madrid: Editorial Gredos, 1990.

Print.

Murray, Stephen, y Wayne, Dynes. "Hispanic Homosexuals: A Spanish Lexicon." *Latin*

American Homosexualities. Eds. Stephen y Murray. Albuquerque: University of New

Mexico, 1995: 180-92. Print.

Ortega Román, Juan José. "Un territorio lingüístico en expansión geográfica: la jerga gay

española." *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. 27 (2007): 69-82.

Print

- Peña, Susana. "Pajeration and Transculturation: Language and Meaning in Miami's Cuban-American Gay Worlds". *Speaking Queer Tongues*. Eds. William Leap y Tom Boellstorff. Urbana: University of Illinois, 2004: 231-50. Print.
- Rodríguez, González Félix, y Angie Simonis. *Cultura, Homosexualidad Y Homofobia*. Barcelona: Editorial Laertes, 2007. Print.
- Rodríguez, González Félix. *Diccionario Gay-Lésbico: Vocabulario General Y Argot De La Homosexualidad*. Madrid: Gredos, 2008. Print.
- Santos Solla, Xosé. *Espacios homosexuales*. Valencia: Tirant lo Blanch, 2006. Print.
- Stanley, Julia P. "Homosexual Slang." *American Speech*. 45 (1970): 45-59. Print
- Vigara Tauste, Ana María. *De igualdad y diferencia: diez estudios de género*. Madrid: Huerga y Fierro Editores, 2009. Print.